

## PRÓLOGO

En este número 9 de *Hispania Epigraphica* se han registrado de modo preferente los trabajos relativos a inscripciones inéditas o revisadas que vieron la luz en 1999 y una buena parte del 2000; no obstante, se han incluido también algunas publicaciones de años inmediatamente anteriores, bien porque en realidad hayan aparecido con posterioridad a la fecha de edición, bien porque en su momento nos fuese imposible disponer de ellas. Igualmente, y como ya es costumbre en nuestra revista, se han recogido publicaciones editadas con posterioridad a las fechas de referencia, pero que se relacionan de una u otra forma con las correspondientes a esos años. Una vez más nos vemos obligados a limitar nuestra exposición por razones de espacio, aunque, en la medida de lo posible, tratamos de ir acortando la distancia entre las fechas de las publicaciones que constituyen las entradas y la de edición de nuestra revista. Creemos que el hecho de incorporar los sucesivos trabajos relacionados con cada inscripción, aun después de los años correspondientes a cada volumen, otorga a la revista una mayor actualidad y proximidad con las publicaciones analizadas en ella.

A pesar de la restricción en el número de páginas, que nos viene impuesta por los vigentes criterios editoriales del Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, y de nuestro objetivo de no renunciar a la detallada presentación de los contenidos y comentarios que el Consejo de Redacción estima oportunos, el número de inscripciones reseñadas es, como puede apreciarse, más que notable. En concreto en este número se presentan setecientas sesenta y cinco entradas, de las cuales trescientas sesenta y seis corresponden a documentos inéditos; de entre todas ellas han sido objeto de comentarios diversos trescientas treinta y dos.

Conviene llamar la atención sobre la variada composición y procedencia de los epígrafes incluidos en este número 9; no obstante, un elevado porcentaje obedece al vaciado de nuevos *corpora*, tales como el publicado por J.L. Ramírez Sádaba y P. Mateos Cruz sobre las inscripciones cristianas de Mérida, el de J. Untermann sobre los documentos redactados en lenguas paleohispánicas -editado en 1997, pero difundido con posterioridad-, el de la provincia de Alicante de J. Corell, o el relativo a la colección de sellos del Museo Arqueológico Nacional elaborado por M.Á. Castellano – H. Gimeno – A.U. Stylow (1999). Deben destacarse, igualmente, las entradas relativas a la *tabula Siarensis*, de la que se ofrece una edición completa, y a los fragmentos de bronce jurídicos de la Bética y de procedencia desconocida.

Junto a documentos de reciente aparición que por su relevancia merecen una difusión inmediata, caso del ara consagrada a Mitra aparecida junto a las murallas de Lugo, se registran una vez más algunos textos ya famosos y comentados en números anteriores; se trata de documentos de excepcional interés que, como el *Senatusconsultum* de Cneo Pisón, son objeto de renovados estudios, siempre desde perspectivas diferentes e interesantes y de los que pretendemos informar puntualmente siempre, fieles al carácter y objetivo fundamental de nuestra revista que, como ya señalaba en el número anterior, es el de ser una revista de crítica de actualización científica y bibliográfica, en la que todas y cada una de las publicaciones sean objeto de análisis y revisión, aunque ello no tenga por qué dar como resultado el comentario sistemático y específico de todas y cada una de las entradas.

Una vez más queremos desde estas líneas iniciales animar a nuestros lectores a que nos envíen sus comentarios, sugerencias, informaciones y, por supuesto, críticas, si así lo consideran

oportuno; todos ellos redundarán en beneficio de la revista, su calidad y sus objetivos, facilitando el necesario «diálogo» entre los estudiosos de los diversos campos que trabajamos con los textos epigráficos. A este respecto queremos también dar las gracias a las personas que nos han enviado información y nos han permitido enriquecer el contenido de este volumen, adelantando, incluso, textos inéditos, primicias de futuras publicaciones o generosos anticipos de otras que ya están en prensa. Aunque siempre existe el riesgo de olvidar algún nombre –y rogamos que se nos disculpe si se produce alguna involuntaria omisión-, es un motivo de alegría hacernos eco aquí de las personas e instituciones que han contribuido con sus aportaciones e informaciones en este número concreto: J.M. Abascal Palazón, A. Caballos Rufino, R. Carande, O. Carnero, J. Carrobes, A. Ceballos, J. Corell, L. Curchin, J. Edmonson, L. da S. Fernandes, C. Fernández, E. García Fernández, S.M<sup>a</sup>. García Martínez, X. Gómez i Font, A. González Blanco, J. Gómez-Pallarès, J. González, L. Hernández Guerra, J.L. Hoyas, J. del Hoyo Calleja, J.M. Iglesias Gil, Á. Jórdán, B. Louzado, E. Melchor Gil, M. Navarro Caballero, T. Nogales Basarrate, M. Pastor Muñoz, A.D. Pérez Zurita, J. Río-Miranda Alcón, J. Sánchez-Lafuente Pérez, R. Sanz Serrano, J.L. Ramírez Sádaba, M.A. de la Vega Jimeno; así como a los Museos de Astorga, Ávila, León, Lugo, Mérida, Ponferrada, a las Bibliotecas del Instituto Arqueológico Alemán, de la Casa de Velázquez, de los Departamentos de Filología Clásica y Humanidades de la Universidad Complutense de Madrid y de la Universidad Autónoma de Madrid.

Aprovechamos también este prólogo para recordar a nuestros lectores la disponibilidad de nuestra página web: <http://www.ucm.es/info/archiepi/aevh/index2.html>; esperamos ampliar nuestro espacio electrónico en un futuro muy próximo para poder incorporar más novedades y documentación en dicha página, que en la actualidad ha sobrepasado el límite habitual concedido a los grupos de investigación de la Universidad Complutense.

Como Directora de la revista, una vez más también, quiero agradecer al equipo que forma la revista, tanto Consejos Asesor y de Redacción, como Equipo Técnico, su buen hacer y riguroso trabajo y, como siempre, su ilusión y vocación. En esta ocasión, además, es un honor para mí comunicar la incorporación al Consejo Asesor del Prof. Marc Mayer, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Barcelona y Presidente actual de la *A.I.E.G.L.*, quien sin duda ninguna aportará con su saber renovada savia a la revista y contribuirá al prestigio de la misma, junto con los restantes miembros de nuestro Consejo Asesor. También el Consejo de Redacción se ve ampliado con el Prof. João L. Inês Vaz, de la Universidade Católica Portuguesa de Viseu y con el Prof. José Joaquín Caerols Pérez, Titular de Filología Latina de la Universidad Complutense y actual Vicedecano de Nuevas Tecnologías, quien ha aceptado participar en nuestra empresa y propiciará nuevas posibilidades de expansión a las tareas del Archivo Epigráfico de *Hispania*.

Me resta dar las gracias a las instituciones que nos apoyan para que nuestra labor pueda continuar: a la Universidad Complutense, en especial tanto al Vicerrectorado de Investigación y al Servicio de Publicaciones como al Departamento de Filología Latina y la Escuela de Estadística. Asimismo a la financiación recibida del Ministerio de Ciencia y Tecnología, a través del proyecto BFF2001-1377; a la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid (proyecto 06/0025/2003); a la Excm. Diputación Provincial de Toledo y a la U.E. (proyecto 2002-462/001-001 CLT CA 22).

Isabel Velázquez